ORACIÓN



GRACIAS, SEÑOR, PORQUE PODEMOS SER FUERTES.

GRACIAS, SEÑOR, PORQUE PODEMOS SER SINCEROS.

GRACIAS, SEÑOR, PORQUE PODEMOS SER ALEGRES.

GRACIAS, SEÑOR, POR LA VIDA QUE NOS DAS.

GRACIAS, SEÑOR, PORQUE NOS QUIERES LIBRES.

GRACIAS, SEÑOR, PORQUE NOS DAS RESPONSABILIDADES.

GRACIAS, SEÑOR, PORQUE NOS HACES CAPACES DE TENER AMIGOS.

GRACIAS, SEÑOR, POR REGALARNOS LA FRATERNIDAD.

GRACIAS, SEÑOR, PORQUE ASÍ PODEMOS HACER

UN MUNDO DE HOMBRES HERMANOS.

REGLA DE LA O.F.S.: Regla 1

Entre las familias espirituales, suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia ,**la Familia Franciscana** comprende a todos aquellos miembros del Pueblo de Dios, laicos, religiosos y sacerdotes, que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de San Francisco de Asís .

En maneras y formas diversas, pero en recíproca comunión vital, todos ellos se proponen hacer presente el carisma del común Seráfico Padre, en la vida y en la misión de la Iglesia.

Orden Franciscana Seglar C/ San Bernardo nº 77, 2ºB 28015 Madrid Tel.-915313211 franciscanosseglares@yahoo.es

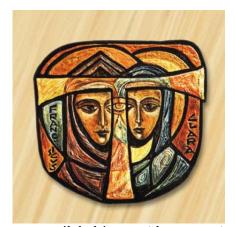




Comisión Vocacional

Hoja Especial nº 2

FAMILIA FRANCISCANA



El origen de todas las ramas que componen la Familia Franciscana se remite al propio Francisco de Asís. Él no buscó fundar tres órdenes de manera deliberada, sino que se dejó más bien guiar por el Espíritu Santo en la organización de su familia religiosa, sin seguir ningún proyecto preestablecido. Francisco se dio cuenta muy pronto de que Dios lo llamaba a una misión importante con los hermanos y a través de ellos. En

torno a él había surgido una primera fraternidad, la de los Hermanos Menores, conocida luego también como **Primera Orden Franciscana**, cuya forma de vida fue aprobada por el papa en 1209. Pero el ideal que animaba a Francisco era tan fuerte y arrollador que también sedujo a muchas otras personas de uno y otro sexo. Surgieron así comunidades de mujeres como la creada en San Damián en torno a Clara de Asís, que dieron origen a la **Segunda Orden Franciscana**. También surgieron en muchos lugares fraternidades de hombres y mujeres que buscaron poner en práctica el proyecto evangélico de Francisco sin abandonar sus compromisos familiares y seculares, configurando lo que desde muy pronto pasó a conocerse como **Tercera Orden Franciscana**.

A lo largo de sus ocho siglos de existencia la Familia Franciscana ha sufrido por tanto numerosas transformaciones, pero todavía conserva en la actualidad esas tres ramas que aparecieron ya en tiempos de Francisco de Asís:

- 1) Los Hermanos o Frailes Menores, que son aquellos franciscanos que viven la vida religiosa según la regla que el papa Honorio III confirmó a Francisco y sus hermanos en 1223. Desde el siglo XVI, los frailes franciscanos están divididos en tres ramas distintas y autónomas: los Hermanos Menores (Franciscanos OFM), los Hermanos Menores Conventuales (OFM Conv.) los Hermanos Menores Capuchinos (OFM Cap). Aunque las relaciones entre estas tres ramas no siempre fueron buenas en el pasado, hoy en día colaboran cada vez más armónicamente, constituyendo la Primera Orden de San Francisco.
- 2) La familia de las **contemplativas franciscanas (Segunda Orden).** La gran mayoría de ellas forman la **Orden de Hermanas Pobres Clarisas**, que tienen como referente a Clara de Asís y a su regla, aprobada en 1253. Forman también parte de este grupo de monjas las **Concepcionistas** (orden fundada por la española Santa Beatriz de Silva a finales del siglo XV), las **Anunciadas** (fundadas en el siglo XV por Santa Juana de Valois) y también ciertos monasterios femeninos de terciarias que viven en clausura ("las **isabeles**").
- 3) El grupo más numeroso, que es el de la **Tercera Orden**, en sus dos vertientes:
- ✓ La secular, conocida oficialmente en nuestros días como Orden Franciscana Seglar (OFS). Está compuesta por laicos de ambos sexos, casados o no, y también por sacerdotes seculares. Su regla actual, aprobada en 1978, se apoya explícitamente en los textos de Francisco, sobre todo en la *Carta a todos los fieles*. Forman una Orden agrupada en fraternidades; aunque permanecen en su medio habitual de vida, se comprometen a vivir según el espíritu de Francisco en su vida de cristianos laicos. De la OFS dependen también los grupos de NiFra y JuFra, compuestos por niños, adolescentes y jóvenes que viven su fe desde el ideal franciscano.
- Los hermanos y hermanas de la **Tercera Orden Regular (TOR)**. Ya desde sus orígenes se presentaron manifestaciones típicas de la vida religiosa en el seno de la Tercera Orden Franciscana, que acabaron por configurarse en congregaciones de vida regular. En el siglo XVI, la Santa Sede acabó por reconocer un carácter específico y entregó una regla propia a esta rama de terciarios franciscanos. A

este grupo debemos añadir los más de 400 **institutos religiosos de inspiración franciscana de vida activa o apostólica**, en su mayoría femeninos, que siguen la regla de la TOR (Franciscanas Misioneras de María, Franciscanas del Divino Pastor, Franciscanos de la Cruz Blanca, etc.).

Junto a esta familia con perfiles jurídicos bien definidos, existe lo que a veces se denomina la **"Cuarta Orden Franciscana"**, formada por innumerables **amigos de Francisco**, hombres y mujeres que se mueven en el ambiente franciscano y que tratan de vivir el carisma de Francisco en realidades diferentes a las del grupo oficial, en cierta medida prolongándolo.

Finalmente, debe mencionarse que, desde finales del siglo XIX, la propuesta evangélico-franciscana también ha encontrado una buena acogida en algunas Iglesias cristianas que se encuentran fuera de la comunión con la Iglesia Católica. Más en concreto, en las **Iglesias Anglicana y Luterana** han surgido fraternidades de hombres y mujeres franciscanos: en la Iglesia Anglicana existe la *Society of Saint Francis*, una comunidad de religiosos franciscanos muy activa, un monasterio de clarisas y grupos de seglares franciscanos. También en la iglesia luterana de Suecia y Alemania existen pequeños grupos de religiosos franciscanos y seglares.

Entre todos los franciscanos existe, y debería desarrollarse cada vez más, un recíproco conocimiento y una comunión vital requeridos por la pertenencia a la misma Familia espiritual.

